

auschwitz

R.G Pizarnik

R.G Pizarnik

Auschwitz



Capítulo 1

auschwitz

Abres los ojos, sientes un dolor punzante subir desde tu espalda para alojarse en tu cabeza, cuándo tus ojos logran sobre ponerse a la luz te das cuenta de que estas dentro de un cuarto de color azul pálido donde solo hay una cama vieja, restos de humedad en el techo y tu estas completamente desnudo y rasurado.

Buscas inmediatamente una salida a pesar del inmenso dolor que circula por todo tu cuerpo, no hay puerta, no hay ventanas...solo existe un pequeño ducto de ventilación en el techo y una especie de rendija de aproximadamente 30 centímetros en un costado de la habitación.

¿Qué hago aquí? ¿Cómo me llamo? ¿Quién soy? Son las únicas cosas que pasan por tu mente.

Escuchas un ruido y miras hacia la rendija, alguien puso ahí una bandeja con un plato de sopa y un vaso de agua, dudas un poco pero al final el hambre es más fuerte y comes todo sin dejar nada en el plato, Casi enseguida de terminar la comida te quedas perdidamente dormido sin darte cuenta.

Cuando despiertas escuchas gritos, alaridos muy fuertes de dolor y decides asomarte por la rendija a pesar del miedo, al asomarte puedes ver a una persona vestida de blanco arrastrando un cuerpo frente a tu habitación, es ahí cuando te das cuenta que estas en un enorme pasillo lleno de mas cuartos como el tuyo.

Pasan horas, quizá días, no puedes notar el paso del tiempo pero sabes que ha pasado mucho por esa sensación en el estomago indicándote que necesitas comer con urgencia, escuchas el sonido de la rendija y al mirar, ves una bandeja con un vaso grande lleno de agua, pero cuando pruebas, el sabor te hace escupir sobre el suelo...es agua salada, agua de mar, pero es lo único que tienes y después de mucho esfuerzo el vaso queda vacío y tu aun mas sediento que antes.

Una hora más tarde aparece otro vaso lleno de agua en la rendija, la felicidad te abraza pero se va fugaz cuando te das cuenta de que es más agua de mar, sabes que no servirá de nada tomarla pero la sed te está acabando y decides terminar el vaso de nuevo, así transcurre un tiempo y justo después del séptimo vaso de agua salada caes desmayado.

Al abrir los ojos tienes la boca seca, el frío y el miedo ya no importan, la sed es tu máxima preocupación, estás deshidratado y el nuevo vaso junto a la rendija solo tiene más agua salada, es en ese momento donde recuerdas la humedad en el techo y con mucho esfuerzo logras ponerte en pie y subir en la cama para lamer el techo intentando calmar la sed, de cierta forma lo logras pero tu cuerpo está muy agotado y te desmayas de nuevo.

Cuando despiertas, la sed y el hambre se fueron, pero estás inmobilizado en una camilla y varias personas vestidas de blanco te rodean, llega tu turno y el recuerdo de ese cuerpo que miraste siendo arrastrado regresa a tu mente, callado y con miedo escuchas.

-buenas noches doctor, este es el paciente Abraham Segal, fue sometido al experimento "mk26" de agua y no sabemos cómo logro sobrevivir, posiblemente sea lo suficientemente resistente para mantenerse vivo al proyecto "nueva raza"-

-gracias enfermera, vamos a proceder-

Es entonces cuando el hombre vestido de blanco con guantes y cubre bocas, coloca un aparato en tus párpados impidiendo que cierres los ojos, los mira, los humecta y después toma una jeringa, pide que sea rellena con pigmento de color azul, posteriormente con la aguja de la jeringa inyecta el colorante en tus globos oculares poniendo fin a tu vista y posteriormente a tu vida.